

[TN](#) > [Deportivo](#) > [Fútbol](#)

Mano a mano con Fernando Moner: de vender en los trenes a triunfar en Japón y lamentar la Argentina

El exjugador de Huracán y San Lorenzo tomó una decisión difícil cuando dejó su país. Viajó 36 horas en avión y le cambió la vida. Cuando volvió, se decepcionó: "Tuve que bancarme que un presidente diga que el mérito no existe".

Por [Sergio Chiarito](#)

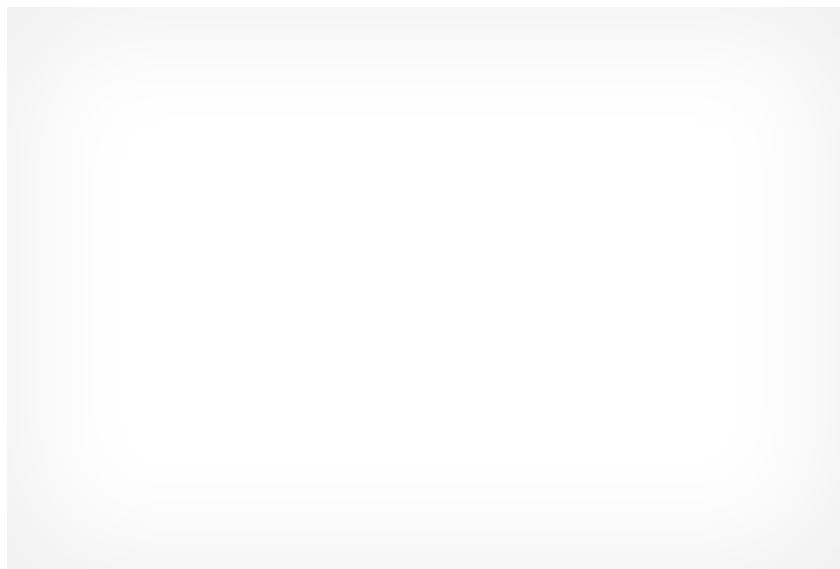
07 de mayo 2023, 05:50hs

Nota con Fernando Moner (Sergio Chiarito/TN).



Fernando Moner (55) vivió su vida futbolística con los dientes bien apretados. Como recio defensor, encontró con inteligencia la manera de sobrevivir en **un medio exigente**.

PUBLICIDAD



Leé también: [Mano a mano con Pablo Erbín: de jugar en Boca, en River y "retirar" a Bochini, al millonario mundo del polo](#)

Su familia era trabajadora. Jorge Moner, su papá, era empleado ferroviario. "Cuando era chico nos mudamos de Mercedes a Tapiales por el trabajo de mi viejo. **La necesidad me llevó a vender de todo arriba de los trenes**. Me acuerdo del recorrido del tren: Libertad - Villa Fiorito".

A pesar de haberse probado en Huracán, el destino quiso que San Lorenzo fuera el club que le dio la chance de jugar en Primera. "Fui a una prueba donde había como 200 chicos. Te fichaba Juan Carlos Carotti y me acuerdo de que **solo ficharon a dos: el Chino Flavio Zandonà y yo**".

En San Lorenzo, Moner vivió una etapa particular. El Ciclón vivía una crisis económica, pero su felicidad de aquel momento es inolvidable. "A pesar de ser muy joven, me involucré mucho con los Camboyanos. **En San Lorenzo tuve buenos técnicos** como José Yudica, Nito Veiga y Bora Milutinovic".

En sus tiempos libres, el esposo de María disfruta de sus hijos Patricio, Clara y Brenda. **Moner es amante de la pesca** y suele regalarle mucho tiempo a sus amigos Daniel Ahmed y Pablo Erbín. "Ahora estoy lesionado, pero cuando puedo juego para un equipo que se llama Los Caracoles de la monofiesta".

Leé también: [Mano a mano con el Máquina Giampietri: Quilmes, la idolatría, los escándalos y el curioso oficio del que vive](#)

De la Argentina, el ex jugador nacido en Mercedes el 30 de diciembre de 1967, se fue a España por un muy corto lapso y **fue su paso por Japón el que le permitió protagonizar una historia bien particular**. "Llegué con mucha incertidumbre a una liga que era amateur, pero el torneo y yo crecimos juntos".

Cuando volvió al fútbol argentino, Moner ya estaba maduro. **Jugó en Platense, Unión, Atlético Tucumán y Huracán.** En el Globo vivió hermosos momentos. “Fui dirigido por dos ídolos del club. Eran dos cracks, siendo ellos muy diferentes entre sí: Carlos Babington y Miguel Angel Brindisi”

El reconocimiento de Lionel Messi

El mercedino se declara admirador de Lionel Messi: “En un partido a beneficio que estaba lleno de figuras yo me puse a un costado dentro vestuario. Antes de salir a la cancha, **Leo se acercó, me dio la mano y me dijo ‘mucho gusto’.** Se merece todo lo que le está pasando por su humildad”.

Hoy cuenta con un gran bienestar y no se detiene con sus proyectos familiares. Moner **le está muy agradecido al psicólogo Enrique Portnoy, quien lo considera indispensable para cualquier deportista** que esté analizando a mediano plazo abandonar la actividad profesional.

Fernando Moner habló con **TN** de lo de antes, de lo de ahora y de lo que viene.



Fernando Moner, en su paso por el fútbol de Japón.

¿Te reconoce el futbolero?

- La gente me hace notar el respeto que le tuve a cada club donde jugué más allá de la calidad técnica. Cuando jugaba me pasaba que robaba dos pelotas y me aplaudían más a mí que a Rolfi Montenegro o a Lucho González, que metían dos o tres pelotas de gol.

¿El fútbol fue tu herramienta para salir adelante?

- Me crié en un barrio donde lo único que existía era la pelota y todos teníamos la misma ilusión de poder jugar en Primera. Nosotros seguíamos el fútbol por la radio porque no teníamos televisión. Era lo que nos contaban y alguna foto que veíamos en alguna revista, pero tuve la suerte de que me ficharon en San Lorenzo y a partir de ahí me lo tomé como un trabajo y no como una diversión.

¿Qué te haya tocado un San Lorenzo en crisis te ayudó para debutar en Primera?

-Sí, sin dudas. Eso fue determinante. Pero después pude perdurar en el fútbol durante mucho tiempo porque aprendí mucho de esos compañeros que tuve en ese San Lorenzo, al igual que otros jóvenes con Flavio Zandona, Daniel Ahmed, Fabian García y Ángel Bernuncio. Todos nosotros tenemos que estar agradecidos al equipo de los Camboyanos. Esos jugadores nos marcaron el camino. Y no es casualidad que la mayoría de ellos jugaron 15 años en Primera. Soy agradecido de Walter Perazzo, Leo Madelón, Blas Giunta, Ortega Sánchez, Sergio Marchi y Chilavert. Y me estoy olvidando de un montón. Fue una etapa espectacular donde a esos muchachos se los fuimos agradeciendo con el tiempo.

Leé también: [Walter Perazzo: por qué no fue al Mundial 86, una bomba en el vestuario y el día que con Boca noqueó a River](#)

¿Cómo se manejaban esos jugadores?

- Íbamos a comer una vez por semana y los más jóvenes nunca pusimos un peso para esa comida. Y eso que la plata no les sobraba y a nosotros nos alcanzaba para poder pagar, pero ellos no nos dejaban. Te cuento otra: había premio de partidos y no se repartía solo entre 16 jugadores, sino hasta con los que se entrenaban con el primer equipo. Nos hacían sentir parte del grupo.

¿Es verdad que se bañaban con agua mineral?

- Sí, es totalmente cierto. El utilero pintaba los números de las camisetas. Esa yo la viví. Ese equipo salió segundo en el campeonato y después ganamos la liguilla. Y no se ganó de casualidad, sino por el grupo humano que había. Y eso que éramos diferentes. Chilavert era distinto a Perazzo. Pero en la cancha éramos una piña.

¿Cómo era Bora Milutinovic?

- Era un personaje. Llegó a San Lorenzo y en la tercera práctica me llevó a entrenar con los profesionales. Empieza el campeonato y me ponen como titular. Yo una vez le dije que entre la que gastaba de viaje para venir a entrenarme, más un sanguchito que me comía en el camino no me quedaba más plata. Y ya no me daba la cara

para pedirle más a mi papá. Yo ya tenía cuatro partidos jugados pero, ¿sabes qué pasó? Bora durante cuatro meses me pagó el sueldo de su bolsillo.

Y un día desapareció...

- Tuvo un desliz. Para mí actuó mal. Un domingo le ganamos a Boca y nos dijo que nos veíamos el martes a la mañana en la Ciudad Deportiva de San Lorenzo. Y ese mismo domingo se fue al aeropuerto para irse a dirigir al Udinese, en Italia. Vos podés estar peleado con los dirigentes, pero no tenía por qué hacerle eso a ese plantel. Quedamos muy dolidos por lo que hizo.



caña y me divertía mucho. No te voy a decir que charlaba, pero sí que intercambiaba alguna palabra que otra.

¿Cómo hacías con tus compañeros?

- Ellos me ayudaron un montón. Me enseñaban palabras, pero a los cinco minutos me olvidaba hasta que me terminaba quedando. Yo iba a un supermercado y pedía todo lo que necesitaba, no tenía vergüenza. Tal es así que mi representante me quería cobrar el 10% por renovación de contrato. Ya a los seis meses me querían renovar. Le dije que lo iba a renovar al año y en ese tiempo aprendí lo suficiente para defenderme y el vínculo lo terminé

cerrando yo y me ahorré ese porcentaje. Jugué todos los partidos del año. Cobraba por partido jugado y además me daban premios por objetivos.

¿Lo valorabas?

- Claro. Mi papá tenía que trabajar un año y un mes para ganar lo que yo en 90 minutos. Imaginate sino me iba a cuidar. Como no nos concentrábamos, yo les decía a mis compañeros que se cuiden. Ellos se lo tomaban como jugar con los amigos en el barrio, pero para mí era una fortuna. Pero no solo se los inculcaba por la plata, sino para que se preparen para una futura liga profesional.

¿Y deportivamente cómo les fue?

- Mirá, nos prometieron un premio para no descender. Y ese año no salimos primero por diferencia de gol. Hicimos una gran campaña. Lastima que en ese momento no había hinchada. Como era amateur los jugadores pintábamos las líneas de la cancha, colocábamos las redes de los arcos, nos lavábamos la ropa de entrenamiento. Pero ese sistema no me perturbó. Fui con un plan y lo cumplí a rajatabla. Yo quería saber japonés por si me iba mal con el fútbol. Era una herramienta más para poderme moverme en la vida.

¿Eras un referente del equipo?

- No creo. Fui un jugador reconocido. Estuve varias veces dentro del equipo ideal en distintas temporadas. En 1991 llegé a Japón el Barcelona campeón del mundo de Hristo Stoichkov y Ronald Koeman. Jugaron contra la selección japonesa que podía contar con tres refuerzos extranjeros. Y tuve la suerte de poder jugar esos dos partidos donde me vio Jorge "Indio" Solari y me llevó a Tenerife.

¿Se vendían muñequitos de Moner?

- Había de todo, no solo muñequitos. Cuando la empresa que se encargaba del merchandising arregló con la liga japonesa, nos dijeron que nosotros íbamos a cobrar el seis por ciento de las ganancias. Por ejemplo, vendían a mil yenes y nos daban sesenta yenes nada más. Yo pensé que nos estaban dando muy poco. Me dijeron que era un convenio y así se había cerrado el trato. Y finalmente comprobé que ese seis por ciento era mucho. Eso pasó cuando la liga se profesionalizó y me volvieron a llamar. Estaban Ramon Díaz, Gary Lineker, Pierre Llitbarski, Zico y tantos otros. Yo tenía como compañeros al paraguayo Raúl Amarilla, Edú, Válber Costa y Angelo Pretti.

¿Jugaste muchos partidos?

- Solamente podían jugar tres extranjeros. Pude tener mucha continuidad durante las dos temporadas y ya en esa época todo había cambiado. La liga creció notablemente, todos los partidos se jugaban a cancha llena y los hinchas hasta desbordaban las prácticas.

¿Seguís vinculado a Japón?

- En mis últimos tres años de carrera había decidido alejarme del fútbol. Quería instalarme en Mercedes, con familia y amigos. El ambiente del fútbol te agota. Con la dirigencia corrupta que hay, con esos famosos llamados barras bravas. Son tan cobardes que andan en barra. Es una delincuencia que nadie la puede sacar. O nadie la quiere sacar. Siguen robando porque el fútbol da para todo. Lo único que mantuve fue un trabajo como analista deportivo en una cadena importante de Japón. Eso no me molestaba tanto. Pero después me cansé porque viajaba mucho a Japón y tenía que cubrir diferentes torneos internacionales.

¿Tenés amigos japoneses?

- Mi amigo se llama Yasuharu Sorimachi. Jugó conmigo en la etapa amateur y profesional. Fue el primer japonés que me invitó a tomar un café después de seis meses de estar allá. Acá en San Lorenzo comíamos asado día por medio. En Japón estuve seis meses para que me invitaran a tomar un café. Ese fue Sorimachi, que hoy es uno de referentes dirigenciales del fútbol japonés.

¿Te costó volver a jugar en la Argentina?

- Me cuesta hasta el día de hoy. Yo **tuve que bancarme que un presidente diga que el mérito no existe**, cuando yo trabajo todos los días con mis hijos. A los chicos se les inculcó el trabajo, el sacrificio y el estudio. Y vos escuchás que dicen que el mérito no existe. No tiene dimensión del daño que le están haciendo a esta sociedad. ¿Desde donde me decís que el mérito no existe? ¿Sabés que lindo es abrir la heladera y decir *'vamos a comer porque me lo gané trabajando'* a decir *'vamos a comer porque me lo regaló alguno'*? ¿Sabés la diferencia que hay? Así está la política y el país.

¿Como estás ahora?

- Este es mi segundo tiempo. Pude cumplir lo proyectado desde que me subí por primera vez a ese avión que me llevó a Japón. Pero **nunca me imaginé que íbamos a caer tan bajo**. Estamos a años luz de otras culturas. No podemos tener nueve millones de planes. A esa gente le queman la cabeza. Pobre esa gente. Metele trabajo y estudio. Mi amigo Watanabe vino a pasar unos días a Argentina y me dijo "no hay posibilidad que un país progrese, sino está formado".







Temas de la nota

Huracán

San Lorenzo

Fútbol

Más sobre Deportivo



Un nuevo escándalo de Tiger Woods: su exnovia lo acusó de acosarla cuando era su empleada

Comienza el juicio oral y público por el homicidio del Trinche Carlovich



River y Boca, cara a cara: se enfrentan en una nueva edición del Superclásico del fútbol argentino



[Participá de la comunidad de TN](#) 

Los comentarios publicados en TN.com.ar podrán ser reproducidos parcial o totalmente en la pantalla de Todo Noticias, como así también las imágenes de los autores



© 1996 - 2023, Artear

Secciones

Últimas noticias

Sitios amigos

Grupo Clarín

[Economía](#)

[Internacional](#)

[Opinión](#)

[Policiales](#)

[Política](#)

[Sociedad](#)

[Videos](#)

[Estadísticas](#)

[Artear](#)

[eltrece](#)

[Ciudad Magazine](#)

[El Doce](#)

[Cucinare](#)

[Canal \(á\)](#)

[Clarín](#)

[Olé](#)

[Mitre](#)

[La 100](#)

[Cienradios](#)

[TyC Sports](#)

[La Voz](#)

[Los Andes](#)

[Vía País](#)

Seguinos en las redes



Descargate la app de TN



[Mapa del sitio](#)

[Términos y Condiciones](#)

[Políticas de privacidad](#)

[Media Kit](#)